

## 4. LA HUMANIDAD EN EL PECADO

27 de Julio del 2013

Pr. Daniel Miranda Gomes

### TEXTO BÁSICO

“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. (Rm. 6:23)

### INTRODUCCIÓN

La doctrina del pecado es de fundamental importancia en nuestro estudio. Una de las razones es que el concepto de pecado está muy diluido en nuestra cultura. Para algunas corrientes de la Psicología, el hombre no puede ser considerado responsable de sus actos por ser un producto del medio ambiente. Por tanto, no existe una cosa llamada “pecado”. Para otras, algunos de sus actos son más una cuestión de genética que una opción. En este sentido, no existe tal cosa como “pecado”, pero sólo desajustes, producto de una crianza equivocada y de una sociedad corrompida. Para otros, influenciados por el existencialismo y el relativismo moral de nuestro tiempo, no se puede hablar de pecado, porque no hay normas objetivas. Todo es subjetivo, todo es relativo. No existe lo correcto y lo errado, porque lo que es verdad para uno puede no serlo para otro.<sup>1</sup>

El pecado es un concepto religioso. Y, la Biblia describe el origen del pecado y su relación con Satanás, revelándonos cómo el pecado entró en el mundo. También nos revela las consecuencias desastrosas del pecado en la historia humana y como fue necesario que Jesucristo muriera en la cruz para liberarnos de su poder.

En el estudio de hoy vamos a examinar el pecado bajo una perspectiva bíblica que sea relevante para el mundo moderno.

### EL ORIGEN DEL PECADO

¿De dónde surgió el pecado? ¿Cómo entró en el universo? Puesto que el pecado está en total oposición a Dios, Él no puede pecar, y nunca deberíamos culparlo por el pecado o pensar que Él es responsable por el pecado, pues la Biblia revela que “sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos. Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo” (Dt. 32:4). Incluso antes de la desobediencia de Adán y Eva, el pecado estaba presente en el mundo angelical con la caída de Satanás y sus demonios (Ez. 28:15; 1Jn. 3:8).<sup>2</sup>

Sin embargo, en lo que respecta a la raza humana, el primer pecado fue el de Adán y Eva en el Jardín del Edén (Gn. 3:1-19). La narrativa bíblica muestra cómo Satanás tentó a Eva, la primera mujer, induciéndola a desobedecer lo que Dios estableció (Gn. 2:15-17). Queda muy claro en la historia bíblica su esencia: el pecado es una transgresión deliberada de la voluntad divina.

---

<sup>1</sup> COELHO FILHO, Isaltino Gomes. *Teología sistemática II*. Apostila, Campinas, 2001, p. 22.

<sup>2</sup> GRUDEM, Wayne A. *Doctrina cristiana: veinte puntos básicos que todo cristiano debe conocer*. Miami, FL: Editorial Vida, 2013, p. 76.

Observe cómo Satanás es sutil en su manera de actuar. Presenta con gran astucia sugerencias, que cuando son recibidas dan paso a deseos y hechos pecaminosos (St. 1:14,15). Compare la orden de Dios con la interpretación dada por la serpiente a Eva (Gn. 2:16,17; 3:1-6). Mediante su argumento, Satanás introduce una duda de carácter triple con respecto a Dios: 1) La duda con respecto a la bondad de Dios. Dice en otras palabras lo siguiente: “Dios te está negando algunas bendiciones”; 2) Duda con respecto a la justicia de Dios, introduciendo así la incredulidad en cuanto a la Palabra de Dios. La serpiente le dijo: “No moriréis”. En otras palabras, insinúa: “Dios no quiso decir lo que dijo”; 3) Duda acerca de la santidad de Dios. En el versículo 5, la serpiente dice en efecto: “Dios te ha prohibido comer del árbol porque te tiene envidia. No quiere que llegues a ser tan sabia como él, de manera que te mantiene en la ignorancia. Te ha prohibido comer del árbol, no para evitar que mueras, sino para impedir que seas como él”.<sup>3</sup>

Por otra parte, Satanás despertó la vanidad en la mujer, destacando el bello aspecto de la fruta del árbol prohibido y haciéndole desear ser como Dios. El deseo de independencia y la búsqueda de poder supremo domina al hombre (1Jn. 2:15, 16). La duda es el arma que Satanás usa eficazmente en la propagación del pecado en la tierra.

## LA NATURALEZA DEL PECADO

El pecado es un hecho y es un estado. En calidad de sublevación a la ley de Dios, es un hecho de la voluntad del hombre; como separación de Dios, se convierte en un estado pecaminoso.<sup>4</sup>

La Biblia usa varios términos para referirse al pecado. Hay por lo menos ocho palabras básicas para designar el pecado en el Antiguo Testamento y una docena en el Nuevo Testamento. Cada una de ellas describe diferentes aspectos del pecado en la vida del individuo y en la sociedad. Y juntas proveen los conceptos básicos que la doctrina abarca.<sup>5</sup>

El término más común en el Antiguo Testamento es *jatá*. En todas sus formas esta palabra básica para designar el pecado ocurre cerca de 522 veces en el Antiguo Testamento, y expresa la idea de “errar el blanco” o “fallar” (cf. Ex. 20:20; 32:20). Otra palabra hebrea para el pecado es *pasha*, que tiene el sentido de rebelión activa, una transgresión de la voluntad de Dios (Sl. 51:13; Pv. 28:13; Is. 1:2). *Shagah* da la idea de errar o descarriarse como lo hiciera una oveja o un borracho. Es lo que llamamos “pecado de ignorancia” (Lv. 4:2,13; Nm. 15:22; Is. 28:7). La palabra hebrea *Awon* está asociada a una forma verbal que significa “torcer” y se refiere a la culpa producida por el pecado (1Sm. 3:13; 1Re. 17:18).<sup>6</sup>

La principal palabra para el pecado en el Nuevo Testamento es *hamartia*, y ocurre en sus varias formas unas 227 veces. El sentido tras la palabra es “errar el blanco, fallar, descarriarse o errar debido a la ignorancia”. También abarca el sentido

<sup>3</sup> PEARLMAN, Myer. *Teología bíblica y sistemática*. Miami, FL: Editorial Vida, 1990, p. 104.

<sup>4</sup> PEARLMAN, Myer. *Op. cit.*, p. 112.

<sup>5</sup> RYRIE, Charles Caldwell. *Teología básica*. Miami, FL: Editorial Unilit, 1993, p. 239.

<sup>6</sup> MILNE, Bruce. *Conocerán la verdad: un manual para la fe cristiana*. Lima: Puma, 2008, p. 159.

de fracaso, falta y delito concreto (Mt. 1:21; Jn. 1:29; Hch. 2:38). *Adikía* expresa la idea de falta de rectitud o injusticia. En un sentido amplio, este término se refiere a cualquier conducta injusta (Lc. 16:9; Rm. 1:18; 1Co. 6:8; 2Ts. 2:10). *Parabasis* tiene el significado de “transgresor”. Esta palabra usualmente se relaciona a violaciones específicas de la ley (Rm. 2:23; 4:15; 5:14; Gl. 3:19, Hb. 9:7). La palabra griega *anomia* a menudo se traduce como “transgresión” o “iniquidad”. Significa literalmente “sin ley”. En su sentido más amplio se refiere al quebrantamiento de la ley (Mt. 13:41; 1Tm. 1:9; 1Jn. 3:4). *Asebeia* refleja claramente la impiedad (Rm. 4:5; Tt. 2:12), mientras que *ptaiō* representa el tropiezo moral (St. 2:10).<sup>7</sup>

Todas las palabras traducidas como “pecado” provienen de una misma actitud básica: el rechazo de la voluntad de Dios en favor de la voluntad del individuo. Por tanto, pecado es desobediencia. Es posible observar, también, que todos los verbos de la lengua hebrea para “pecado” llevan la idea de una actitud consciente y deliberada. Incluso el llamado “pecado de ignorancia” debe ser bien entendido: no es pecado cometido inocentemente, pero pecado por no tomar en cuenta la ley. No es que la persona sea ignorante, pero que ella desprecia la ley (cf. Lv. 4:2; Nm. 15:22).<sup>8</sup>

El pecado puede ser propiamente definido usando todas estas palabras descriptivas para sus varias formas como se hallan en el Antiguo y Nuevo Testamentos. Podemos definir el pecado de la siguiente manera: “Pecado es no conformarnos a la ley moral de Dios, en acciones, actitudes o naturaleza”.<sup>9</sup> Más sucintamente, el pecado es generalmente definido como transgresión a la ley de Dios (1Jn. 3:4).

## LA UNIVERSALIDAD DEL PECADO

Es importante entender la universalidad del pecado, en el sentido de que la extensión del pecado es total en la vida del ser humano. El pecado no sólo afecta a determinados individuos, “**porque no hay hombre que no peque**” (1Re. 8:46). Citando el Antiguo Testamento, el apóstol Pablo dice: “**No hay justo, ni aun uno. No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles. No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno**” (Rm. 3:10-12).

Después de su caída, Eva dio el fruto a su marido, que al comer también transgredió la orden divina. Con su transgresión, toda la raza humana quedó contaminada. Por tanto, Pablo concluye, “**como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron**” (Rm. 5:12).

Veamos algunas de las consecuencias del pecado:

**1. El pecado alcanzó a toda la raza humana (Rm. 3:23).** Las Escrituras enseñan que el pecado es universal, alcanzando a todos los hombres (1Re. 8:46; 1Jn. 1:10). Con la expulsión de Adán y Eva del Jardín del Edén, toda la humanidad ha nacido fuera del paraíso y en pecado. Por tanto, la universalidad del pecado

---

<sup>7</sup> MILNE, Bruce. *Op. cit.*, p. 159; RYRIE, Charles Caldwell. *Op. cit.*, p. 241,242.

<sup>8</sup> COELHO FILHO, Isaltino Gomes. *Op. cit.*, p. 21.

<sup>9</sup> GRUDEM, Wayne A. *Teología sistemática: una introducción a la doctrina bíblica*. Miami, FL: Editorial Vida, 2007, p. 513.

alcanza a todos los hombres (Rm. 3:10-18; Sl. 14:1). Es curiosa la declaración de que Adán “engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen” (Gn. 5:3). Él es un pecador y engendra hijos semejantes a él, también pecadores. Es por eso que toda su descendencia es pecadora (Rm. 5:12).<sup>10</sup>

**2. El pecado alcanzó a todos los aspectos del hombre (Rm. 7:14-24).** La extensión del pecado es total, no sólo en un sentido geográfico, sino también existencial. El pecado afecta el ser humano por completo: la voluntad (Jn. 8:34; Rm. 7:14-24; Ef. 2:1-3; 2Pe. 2:19); la mente y el entendimiento (Gn. 6:5; 1Co. 1:20-24; Ef. 4:17); afectos y emociones (Rm. 1:24-27; 1Tm. 6:10; 2Tm. 3:4); así como nuestras palabras y comportamiento (Gl. 5:19-21; St. 3:5-9). Tradicionalmente, esto se ha expresado como la “depravación total”. Esto significa que ningún aspecto de nuestra naturaleza fue dejado intacto por el pecado. No hay en la personalidad humana una parte en que el “estado original” del hombre se ha conservado intacto. La caída tuvo el poder de afectar a toda la vida del hombre, en todos los niveles, sin excepción. Estamos totalmente caídos y por tanto totalmente necesitados de redención (Ef. 2:1-5).<sup>11</sup>

**3. El pecado alcanzó a toda la creación de Dios en la tierra (Gn. 3:17-19).** El pecado no tiene solamente dimensiones individuales. También tiene una dimensión cósmica, como se lee en la maldición de Dios sobre la tierra, cuando ocurrió la caída de la humanidad: “Maldita será la tierra por tu causa” (Gn. 3:17). Por tanto, la creación animal e incluso la naturaleza inanimada sufrieron la maldición como resultado del pecado del hombre. En vista de esto, la Escritura nos dice que la hora viene cuando “la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción” (Rm. 8:21,22). La redención de Cristo no es sólo la salvación de los hombres, pero también la reconstrucción de la creación. El sacrificio de Jesús también incluye la restauración de la naturaleza (Ap. 22:5).<sup>12</sup>

## LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

Debido a la caída, el pecado dio inicio a una serie de consecuencias negativas. El pecado de Adán no sólo resulta en la muerte para él mismo y para todos los hombres (Gn. 3:19), pero inicia una serie de otros pecados: el asesinato de Abel por Caín (Gn. 4:1-16), la maldad humana en general, resultando en el diluvio (Gn. 6:1-7,24), y la arrogancia demostrada en la construcción de la Torre de Babel (Gn. 11:1-9).<sup>13</sup>

La palabra que mejor describe las consecuencias del pecado es “muerte”, porque pecado es la transgresión de la ley de Dios. Y en la Ley Dios estableció como castigo la muerte (Rm. 6:21-23; Ez. 18:20). El hombre fue creado con la capacidad de la inmortalidad, es decir, no tenía que morir si obedecía la ley de Dios (Gn. 2:17). Por tanto, la vida estaba así condicionada a la obediencia. Mientras Adán

---

<sup>10</sup> COELHO FILHO, Isaltino Gomes. *Op. cit.*, p. 32.

<sup>11</sup> MILNE, Bruce. *Op. cit.*, p. 159.

<sup>12</sup> COELHO FILHO, Isaltino Gomes. *Op. cit.* p. 33.

<sup>13</sup> HARRINGTON, Daniel J.; KEENAN, James F. *Jesus e a ética da virtude: construindo pontes entre os estudos do Novo Testamento e a teologia moral.* São Paulo: Loyola, 2006, p. 148.

obedecía a la ley de la vida, tenía derecho a comer del árbol de la vida. Pero desobedeció, quebrantó el mandamiento de la vida, y se separó de Dios, la fuente de la vida.<sup>14</sup> Así, la limitación de la vida humana es una parte del castigo por el pecado. Pablo hizo hincapié en que “la paga del pecado es muerte” (Rm. 6:23). Entonces, desde Adán y Eva, todos los seres humanos están destinados a experimentar la muerte física (Hb. 9:27).

Al darnos sus leyes, quiso Dios ayudarnos a ser libres del pecado (Jn. 8:34). Cuando dejamos de cumplir, sufrimos las consecuencias de nuestra desobediencia, como el sufrimiento, el dolor, la enfermedad y la muerte. Por tanto podemos decir que el pecado produce resultados desastrosos en el presente y en el futuro. Vemos entonces que la muerte física vino al mundo como un castigo, y en las Escrituras, toda vez que se amenaza castigar con la muerte al pecador, significa primeramente pérdida del favor divino.

Sin embargo, observamos que la pena incluía más que una muerte física; el hombre también experimentaría la muerte espiritual como consecuencia del pecado. La muerte espiritual es equivalente a la separación eterna de Dios. El hombre sin Dios está muerto, como afirma el apóstol Pablo al decirles a los hermanos que “hace tiempo ustedes estaban espiritualmente muertos a causa de sus pecados y sus ofensas contra Dios” (Ef. 2:1, PDT). Pero no todas las personas tienen que seguir viviendo en este estado espiritual. Al aceptar a Jesucristo como su Salvador personal, el individuo recibe el perdón de Dios de sus pecados, es purificado de toda injusticia, y se vuelve participante del nuevo nacimiento en Jesucristo, cuyo principio operativo es la vida abundante, y no más la muerte (1Jn. 1:9; 2Co. 5:17).

La ruptura de nuestra relación con Dios afectó directamente la relación con nuestros semejantes. Adán se volvió a Eva y la culpó de su propia insensatez (Gn. 3:12). Y el relato es seguido por la historia del asesinato de Abel (Gn. 4:1-16). El hombre ahora es también enemigo de su semejante, viéndolo como un extraño, como un enemigo o como una amenaza social. El pecado trae conflictos y produce las grandes divisiones de la humanidad. Causa prejuicios raciales y antagonismos. Provoca divisiones sociales y conduce a conflictos de clase, donde los más desfavorecidos son explotados. Produce conflicto en todos los grupos humanos, sean educacionales, comunitarios, sociales, recreativos o religiosos. Divide a las familias y a las iglesias. De hecho, nuestro aislamiento del prójimo también se expresa como nuestro “miedo” de ser vistos como somos, en nuestra debilidad, culpa y odio a uno mismo. Queremos ocultarnos proyectando una falsa imagen de nuestra persona, o buscando extinguir la amenaza a través de nuestra lejanía.<sup>15</sup>

## **EL TRIUNFO SOBRE EL PECADO**

Nuestra única esperanza para vencer el pecado está depositada en Cristo. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn. 1:29). Él es aquél que fue prometido para aplastar la cabeza de la serpiente y derrotar el poder de Satanás (Gn. 3:15).

---

<sup>14</sup> PEARLAM, Myer. *Op. cit.*, p. 113,114.

<sup>15</sup> MILNE, Bruce. *Op. cit.*, p. 111.

Dios no podía simplemente perdonar el pecado basado en el arrepentimiento del pecador. Había un precio que pagar (Hb. 9:22). Para que Dios pudiera perdonar al pecador, y permanecer justo al mismo tiempo, Jesucristo tuvo que pagar la pena del pecador (cf. Jn. 19:30; 1Pe. 1:18-20). Él tuvo que morir para que Dios justificara al impío (Rm. 3:24-26).

El profeta Isaías nos revela la verdad central sobre el significado de la muerte de Jesús, cuando declara que Dios puso su vida en expiación por el pecado (Is. 53:10). Comprender el significado de esta declaración es entender la expiación.

Examinaremos mejor los detalles involucrados en esta declaración:

**1. La muerte de Cristo es vicaria (Is. 53:5,6; 1Co. 15:3; 2Co. 5:21).** Sufrimiento vicario es el sufrimiento que pasa una persona en lugar de otra, es decir, en su lugar. Necesariamente implica la exención de la parte en cuyo lugar el sufrimiento es suportado. Es evidente que Cristo no murió por su propio pecado (Jn. 8:46; Hb. 4:15). Leemos en la Palabra que **“Cristo murió por nuestros pecados”** (1Co. 15:3; Rm. 5:8; 1Pe. 2:22,24; 3:18).

**2. La muerte de Cristo es la expiación por nuestros pecados (Lv. 4:13-20; 6:2-7; Hb. 2:17-18).** La muerte de Cristo es tanto expiación como propiciación (sacrificio) por nuestros pecados. De estos pasajes, es evidente que el ternero o cordero tenía que morir, y que el perdón sólo era posible a través de la muerte de un sustituto (1Ts. 5:9,10; 1Jn. 4:10). Relacionado con la idea de propiciación está la idea de reconciliación. Las dos ideas parecen estar estrechamente conectadas entre sí como causa y efecto (Rm. 5:10; Ef. 2:13-16).

**3. La muerte de Cristo es un rescate (Mc. 10:45; Hb. 9:12).** La muerte de Cristo es mostrada como el pago de un precio o reembolso. Jesús mismo es quién dice que él había venido para dar su vida en rescate por muchos, y se habla de la obra de Cristo como siendo la de redención (Lc. 1:68; 2:38). La palabra “redención” viene del griego *lutron* y significa pagar un precio para librar a alguien que está en cautiverio.

Ahora podemos decir como Pablo dijo a Tito que estamos **“aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”** (Tt. 2:13-14).

## PREGUNTAS PARA EL DEBATE EN CLASE

1. ¿Qué es el pecado? Busque los textos mencionados y escriba las diversas definiciones de “pecado”. (Lv. 4:13-14; Mt. 7:21-23; 18:15; Lc. 15:18,21; Rm. 2:25; 4:7,15; 1Jn. 3:4)
2. Haga un resumen ante la clase sobre el origen del pecado, explicando cómo Satanás indujo al ser humano a la práctica del mismo. (Gn. 3:1-6)
3. ¿Después de su entrada en la tierra, cuál fue la extensión alcanzada por el pecado? (Rm. 3:23; 5:12)

4. Con respecto al ser humano, ¿cuál fue la extensión del pecado? (Rm. 7:14-24)
5. ¿Qué más se vio afectado por el pecado de nuestros primeros padres? (Gn. 3:17-19; Rm. 8:21,22)
6. En relación con el hombre, ¿cuál fue la mayor consecuencia del pecado? (Gn. 3:22-24)
7. En relación a Dios, ¿cuál fue el resultado del pecado del hombre? (Is. 59:1,2; Ef. 2:1)
8. En relación al prójimo, ¿qué provocó el pecado en nuestra vida? (Gn. 3:12; 4:1-16)
9. A pesar de la tragedia producida por la entrada del pecado en el mundo, ¿cuál debe ser nuestra esperanza? (Gn. 3:15; Jn. 1:29; Ap. 12:9)